



Capítulo 680: Objetos Perdidos



Todos parecían aturridos en un silencio grave por estas palabras... incluso Noctis, que debe haber oído y visto mucho durante su larga vida. Congelado, Sunny miró fijamente a Cassie, sus pupilas sin luz se estrecharon en dos rendijas verticales. Todos... ¿Estaba muerto?

¿Todos?

Si Mordret... masacró a toda una región? ¿Miles de personas, o incluso decenas de miles? Humanos mundanos, despiertos, ascendidos... incluso la propia Dama Trascendente del Norte?

De repente, un escalofrío recorrió su columna vertebral.

Sunny sabía, por supuesto, que el Príncipe de la Nada, el dueño de la voz amistosa que había escuchado una vez, en la oscuridad de un abismo sin fondo, era formidable, y se habría vuelto aún más formidable después de haber sido enviado al cuerpo de un Terror. También sabía que Mordret no estaba completamente en su sano juicio, y que la influencia de Hope solo habría exacerbado esa sutil fisura.

Pero una masacre a tal escala... ni siquiera había pensado que Mordret sería capaz de cometer algo así... ¿Y por qué? ¿Qué objetivo perseguía el príncipe desterrado? Nunca fue cruel sin una razón fría y calculada... o al menos no lo había sido, en el pasado. Cada acto monstruoso que Mordret había perpetrado antes estaba lleno de practicidad perversa pero deliberada.

¿Cómo podría ser práctico algo así? Incluso la formación de un séptimo núcleo no habría exigido una hecatombe de esa magnitud...

Sunny realmente no sabía cómo sentirse. Por un lado, la noticia de una Cadena

La muerte de Lord fue beneficiosa para sus planes... en ese sentido, el Príncipe de la Nada ya había logrado más para conquistar la Pesadilla que los cuatro juntos. Pero, por otro lado, Sunny no pudo evitar sentirse incómoda al respecto... sobre Mordret.

¿Qué estaba planeando el hijo de Valor?

Sus pensamientos fueron interrumpidos por Noctis, quien dejó escapar un profundo suspiro.

"Todos están muertos... ah, apenas recuerdo la última vez que sucedió algo así. Pero cuando era joven, en los albores de la Era de los Héroes, cosas como esa





eran bastante comunes... no lo recordaría, supongo. Eso es lo que sucede cuando los campeones humanos se vuelven inadecuados para su deber".

Miró hacia otro lado con una expresión oscura y luego agregó en un tono sombrío:

"Y nosotros, los campeones de este reino, no hemos sido aptos durante bastante tiempo... si es que los Lores pueden llamarse campeones, todavía. Ahora que lo pienso, me sorprende que esto no hubiera sucedido antes".

Suspiró de nuevo, luego se encogió de hombros y se volvió hacia Cassie, aparentemente sin ningún deseo de elaborar esta extraña declaración:

"Gracias por entregar este mensaje, niña. Si todos en el norte están muertos... ¿Eso te convierte en el último, entonces?"

La mujer ciega se demoró un momento y luego asintió.

Noctis frunció los labios.

"Ah, bueno, lo siento mucho. Por si sirve de algo, eres bienvenido a quedarte aquí, en mi Santuario. Este es un lugar para aquellos que están perdidos, solos y no tienen otro lugar a donde ir. No dudes en preguntar si necesitas algo..."

Se dio la vuelta, como si perdiera interés en la conversación, pero en ese momento, Cassie habló de repente:

"En realidad, de hecho hay algo que necesito".

El hechicero se detuvo, luego la miró con el ceño ligeramente fruncido y preguntó con un poco de sorpresa:

"¿En serio? Oh... ¡Entonces dime! Estoy seguro de que podré ayudar".

La hermosa joven puso una mano en la empuñadura de su estoque y luego dijo, su voz profunda y agradable:

"Estoy buscando a mis amigos. Me pregunto si podría ayudarme a encontrarlos, Lord Noctis".

Noctis parpadeó un par de veces, luego miró a Sunny, Kai y Effie con una expresión extraña en su rostro. Finalmente, respondió en tono cauteloso:

"¡Por supuesto! Con mucho gusto. Pero... este... ¿Tú, quizás... ¿No sabes cómo se ven tus amigos, dónde están y cómo se llaman? Si es así, encontrarlos será... difícil".

Cassie inclinó la cabeza, permaneció en silencio por unos momentos y luego respondió con un poco de confusión:

"... ¿Por qué no lo sabría? Estoy buscando un demonio de cuatro brazos, un lisiado con voz chirriante y una niña pequeña. Sus nombres son Sunless, Nightingale y





Raised by Wolves. Deberían estar aquí en su Santuario, mi señor, o al menos visitarlo no hace mucho tiempo".

Noctis sonrió radiantemente.

"Lo harías, ¿no? ¡No saber algo así sería muy extraño! Dioses, finalmente, alguien normal... ¿Un demonio de cuatro brazos, dices? Un cuatro brazos... Cuatro... eh..."

La voz del hechicero se apagó, y luego se volvió lentamente hacia Sunny, aparentemente luchando por decir algo más.

Sin embargo, antes de que lograra hablar de nuevo, se escuchó un sonido de pequeños pies golpeando la hierba suave, y una pequeña figura chocó con la joven, abrazándola con una fuerza inhumana.

"¡Cassie! ¡Estás vivo!"

A pesar de que la joven ciega podía percibir varios segundos en el futuro y tenía que haber sabido que Effie iba a abordarla, una expresión desconcertada aún aparecía en su hermoso rostro. Permaneció congelada durante unos segundos y luego, vacilante, bajó una mano para acariciar a la niña en la cabeza.

"Uh ... Sí, sí lo soy. Estoy feliz de verte también, Effie ..."

La niña miró fijamente a Cassie y luego hizo una mueca de puchero:

"¿Qué demonios, Cassie? ¿Cómo es esto justo? Sunny era baja pero se volvió alta, Kai era bonita pero se volvió horrible, y yo... No hablemos de eso... ¡Pero eras bonita antes y te volviste aún más bonita ahora! ¡La injusticia!"

La joven sonrió suavemente y luego abrazó con fuerza a la niña.

"... ¿Por qué? Creo que tú también te volviste muy bonita.

Noctis miró fijamente todo esto, luego miró a Sunny con una expresión inexplicable. El hechicero inmortal dudó durante un par de segundos y luego preguntó con cautela:

"Ah, Sunless... ¿Es esta hermosa sacerdotisa una de tus amigas también?"

Sunny lo miró y luego levantó el amuleto de esmeralda.

"Sí ... el último amigo que quería encontrar. Su nombre es Canción de los Caídos".

Noctis permaneció en silencio por un momento, luego miró hacia otro lado y murmuró en un susurro apenas audible:

"Por la luna... Supongo que realmente necesito mejorar mis habilidades para hacer amigos.

De lo contrario, ya no podría llamarme el hombre más amigable de todo el Reino de la Esperanza..."





Al escuchar eso, Sunny sonrió. Tenía una razón para hacerlo.

Su pequeña cohorte... finalmente volvieron a estar juntos.

